



**Nombre de
alumno: Diana
Lizeth Francisco
Salazar**

**Nombre del
profesor: Oscar
Carreri Romero**

**Nombre del
trabajo: Super
nota**

**Materia: Psicología
clínica**

Grado: 5

cuatrimestre

Grupo: A

La evaluación en psicología clínica es un proceso sistemático que permite recopilar, analizar e interpretar información sobre el comportamiento, los pensamientos, las emociones y los procesos cognitivos de una persona. Su objetivo es comprender la naturaleza de los problemas psicológicos y desarrollar estrategias para su tratamiento y manejo.

Los tres componentes de la evaluación

Entrevista clínica:

Es la base del proceso evaluativo. En ella, el psicólogo establece una relación con el paciente, recopila información sobre su historia personal, sus problemas actuales y los factores que influyen en su estado psicológico.

Pruebas psicológicas:

Herramientas estandarizadas que permiten evaluar aspectos específicos como la personalidad, las capacidades cognitivas, las emociones o los síntomas clínicos. Estas pruebas brindan datos cuantitativos y cualitativos para apoyar el diagnóstico.

Observación conductual:

Consiste en observar el comportamiento del paciente en diferentes contextos, ya sea en sesiones o en situaciones específicas. Permite identificar patrones de conducta, reacciones emocionales y aspectos no verbales.

PASIÓN POR EDUCAR

Elementos en los que el clínico debe prestar especial atención

Contexto del paciente:

Historia personal, social y familiar.

Factores culturales y contextuales que influyen en el individuo.

Síntomas y malestar:

Descripción detallada de los síntomas presentes.

Impacto en el funcionamiento diario del paciente.

Factores de riesgo y protección:

Identificación de elementos que podrían agravar o mitigar la problemática.

Fortalezas del paciente:

Recursos internos y externos que pueden ser útiles en el proceso terapéutico.

Confidencialidad y ética:

Respetar los límites éticos en el proceso de evaluación.

Objetivos de la evaluación clínica

Establecer un diagnóstico:

Clasificación según sistemas como el DSM o la CIE.

Diseñar un plan de tratamiento:

Identificación de las necesidades del paciente y objetivos terapéuticos.

Monitorear el progreso:

Evaluar cambios y ajustar intervenciones si es necesario.

Proporcionar información al paciente:

Fomentar la autocomprensión y la colaboración en el proceso terapéutico.